

El Obrero Internacional.

SEMANARIO POPULAR

Destinado á la defensa de las clases trabajadoras de la República,
y órgano de la Sociedad Artístico-Industrial.

Mi derecho es el trabajo;
Mi afán es la justicia.

REDACTOR EN JEFE Y RESPONSABLE, MIGUEL SANCHEZ DE TAGLE.

CONDICIONES.

Este periódico se publicará los martes á las siete de la mañana.

El precio de suscripción en esta capital es de veinticinco centavos, y en los Estados treinta y siete por cada cuatro números, franco de porte.

El número suelto vale seis centavos; para los repartidos ó cuatro reales docena.

El expendio está situado en el edificio de la Asociación Artístico-Industrial, calle de San Pedro y San Pablo, adonde deberán dirigirse la correspondencia, los remitidos y avisos que se publicarán á precios convencionales.

A los corresponsales de los Estados, se les abonará el 20 por ciento sobre las suscripciones que coloquen.

En los puntos que no haya corresponsal, las personas que quieran suscribirse podrán hacerlo, adelantando en la administración de correos más cercano, el importe de un trimestre.

LA INSTRUCCION Y LOS OBREROS.

La instrucción primaria se ha considerado en todos los tiempos, como la fuente de prosperidad de las naciones.

En México, la pobre patria de los aztecas, esa bienhechora semilla, no ha podido fecundizar ni producir, los opimos frutos que de ella fecunden los pueblos.

Las continuas guerras civiles que han infestado por tantos años nuestras hermosas campiñas, han sido siempre la rémora del progreso intelectual de nuestro pueblo.

La miseria también ha contribuido para detener el noble, el santo deseo de nuestros padres, para que tuviéramos el amargo pero fructuoso néctar de la ciencia, en la sublime copa del saber humano.

Todos estos males, recaen sobre la clase pobre de nuestras ciudades, de nuestras villas de nuestras haciendas; pues la falta de recursos pecuniarios y la de escuelas, les prohíbe la instrucción de sus pequeños hijos.

La miseria, único patrimonio del pueblo, es el primer enemigo de la enseñanza popular; veamos por qué sucede generalmente entre el pueblo, que un pobre padre de familia tiene cuatro ó cinco hijos; de estos, como es natural, hay uno mayor; si este es hombre y tiene la edad competente para concurrir á las aulas, es conducido á ellas por la pobre madre, y á acto continuo, es recibido por el preceptor: pasa el

primer año escolar, y aquel niño no sabe ni el silabario de San Miguel; pasa el siguiente, y apenas comienza á leer el libro segundo y á hacer palotes; sigue el trascurso de seis años, y aquel jóven, apenas medio sabe leer, escribir, y en cuentas hacer cantidades.

En este trascurso de tiempo, las necesidades aumentan en el hogar; el jefe de la familia no puede trabajar con ahínco; ya está cansado su robusto cuerpo, le es indispensable un apoyo, un báculo para su vejez, y este es su hijo ó hija mayor.

Estos son sacados de la escuela y conducidos al taller sin estar instruidos aún, sin tener ni fuerzas para entregarse á las arduas y peligrosas tareas del trabajo.

De ahí resulta, que no hay moralidad en las masas; de ahí también la falta de bienes, de completos artesanos, y cómo es posible que lo sean, cuando no tienen ni los rudimentos más indispensables para vivir en sociedad?

¿Quién ó quiénes se han encargado de inculcar en las masas, la instrucción artística ó científica, la agrícola ó fabril? Nadie, absolutamente nadie.

¿Que adelanto, que progreso se puede esperar de un pueblo sin instrucción!

Ninguno.

Sin embargo, ese pueblo tan invocarlo en la hora del infortunio, y tan olvidado en la del triunfo, procura por su parte impulsar la instrucción. Nuestros gobiernos y los municipios también, se esfuerzan por su propaganda; pero es preciso confesar que la mayor parte de los pueblos de la República, están sus habitantes en la más crasa ignorancia; la raza indígena que parece estar predestinada para vivir en el más torpe embrutecimiento intelectual y social, siempre ha sido vista con la mayor indiferencia por nuestros gobernantes.

Basta para convencernos de esta verdad con salir de la ciudad y recorrer en días de trabajo, los pueblecillos que lo rodean.

Multitud de niños de ambos sexos se encuentran travesando bajo la espesura de los árboles, ó en el mas dolor farniente entre el mullido césped de la pradera, ó bien lanzando á los pajarillos algunos guijarros; más tarde se les ve abandonar los juegos infantiles ó in-

centes, ó inclinarse á otros que más tarde los conducen, ó á bestias de carga, ó á criminales; y ¿por qué? por la falta de instrucción, por la falta de escuelas.

Pero no es preciso ir á los pueblos ó á los campos, basta con dirigir la vista por las calles de la capital, y en ellas veremos á multitud de muchachos haraposos, que se están al sol las horas enteras, véseles también en las plazuelas jugar á la TABA y á los VOLADOS que es un contento; y en la ciudad ¿por qué? por falta de vigilancia, por la morosidad de los padres, y por falta de una ley que exija la instrucción obligatoria.

Existe otro mal que detiene en los mismos planteles el progreso de la instrucción primaria popular.

Es costumbre general (por la falta de escuelas) que en una de ellas, donde se recibe mejor enseñanza, asistan de 150 á 200 niños (por ejemplo en Estromitas); se comprende que dos maestros y un celador, no son suficientes, aunque tengan un buen método de practicarla, para dar y tomar las lecciones de tantos alumnos; para salvar esta dificultad, se sirven de los más aventajados en tal ó cual materia, para que éste enseñe á determinado número de compañeros.

Este sistema es malo, pues perjudica en sus estudios al alumno, y le corrompe á la vez.

¿Por qué? Porque el tiempo que deba consagrar á sus estudios, lo dedica en los de sus condiscípulos; llega para él la hora de cátedra, y no sabe la parte que le correspondía; de allí resulta que su aprendizaje es eterno, monótono.

Se corrompe, porque desde el momento en que se considera más que los otros, se engendran en su tierno corazón las pequeñas pasiones, las que se desarrollan á medida que entra en más edad.

Esto lo hemos visto; pues como hijos del pueblo fuimos semi-educados en una escuela gratuita.

No por lo arriba asentado, se crea que combatiémos tal ó cual sistema de enseñanza; nada ha sido nuestro ánimo, indiar que dos preceptores no son suficientes para educar á un gran número de niños.

Nuestros, según nuestra muy humilde opinión, creemos que la enseñanza, para que se desarrolle, es indispensable la circulación de pequeñas librerías que tengan la mayor sencillez en sus conceptos, y un estilo agradable, casi infantil, que tanto gusta en la edad infantil así como el mayor número de planteles en los suburbios de la capital.

De la instrucción depende la futura prosperidad y engrandecimiento de la patria, y la de clase obrera, comprendiendo esta verdad, se afana por establecer bibliotecas, clases de dibujo, de música, y otras que por su importancia son de inmensa utilidad.

La sociedad de Obreros de Maestranza ha tenido la feliz idea de iniciar un Congreso Obrero, encargado de la enseñanza popular; esta benéfica idea debió de ser acogida por las demás ya establecidas, las que no dudamos concurrirán al llamamiento de la de Maestranza.

Otra corporación hizo igual iniciativa; pero como á última hora desconoció á los que la impulsaron y desconoció al obrero, éste por su parte también abandonó á esa que se llamó Gran Confederación de Amigos de la Enseñanza, dejándola en manos del jesuitismo y de la ahogaría mexicana, pues el obrero no se puede precoratar para autorizar con su presencia un farsa ridícula.

Sin embargo de este fracaso, estamos seguros que las dignas sociedades de obreros no tendrán inconveniente en enviar al congreso sus representantes, pues darán con ello una prueba más de que desean el adelanto y prosperidad de nuestra amada patria y el engrandecimiento de las artes nacionales.

Es de esperarse, que si tan vasta obra se desarrolla, las sociedades se esforzarán por plantear clases orales para adultos, á fin de conyugar á la pronta realización de la instrucción científica y artística entre las masas populares.

Nuestros deseos á la H. Sociedad de Obreros de Maestranza, el más feliz éxito en su difícil pero grandiosa iniciativa.

SIMON.

LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS PARA OBREROS DE MAESTRANZA.

El jueves 26 del corriente celebró esta sociedad una fiesta de familia con motivo del 4º año de su instalación y la colocación en la sala de juntas de un cuadro con los retratos de sus socios fundadores.

A las siete de la noche se encontraba el salón perfectamente iluminado y adornado con vistosos trófeos, formados por las herramientas que se usan en los ramos de carpintería, carpintería, herrería y fundición; coronas de lana, banderas y globos de colores, completaban la hermosa vista que presentaba.

El acto tuvo lugar, bajo el orden que indica el siguiente programa:

- 1.—Obertura por la orquesta. *Polparé, un Bolo in Maschera.—Camacho.*
- 2.—Lectura de la acta de instalación por un socio fundador.
- 3.—Discurso oficial por el socio Manuel Bristain.
- 4.—Pieza de música por la orquesta. *Terceto final de Hernani. Verdi.*
- 5.—Colocación del cuadro por los padrinos, en cuyo acto la orquesta tocó el *Himno Nacional.*
- 6.—Discurso por el socio Alejandro Hoffmann.
- 7.—Pieza de música por la orquesta. *Aria Católica Norma.—Bellini.*
- 8.—Memoria leída por el O. Secretario de la Sociedad.
- 9.—Pieza de música por la orquesta. *Miserere Trovador. Verdi.*
- 10.—Discursos por varios.

Los intermedios de cada discurso fueron amenizados con escogidas piezas, ejecutadas por la orquesta.

El O. Presidente de la Sociedad victoreó el acto de su aniversario, y pronunció el siguiente discurso:

“Cuatro años hace hoy que unos modestos artesanos, animados de los más nobles y filantrópicos sentimientos, fundaron esta Sociedad. Con su honradez, su trabajo y su constancia; la han engrandecido hasta el grado en que hoy se encuentra. En el seno de esta Sociedad se reciben con los brazos abiertos, cualquiera que sea su patria, su religion y sus opiniones; en ella no hay distinción de gerarquías, ni privilegios; es una reunión de hermanos, en que como dijeron muy bien mis queridos compañeros los Sres. Bristain y Ortega en sus discursos son: “todos para uno y uno para todos”; en fin, es una Sociedad en que cada uno de sus miembros se labra un pequeño patrimonio para cuando estén agobiados por la edad y por el trabajo, no se vean ni ellos ni su querida familia, en esa horrible situación que se llama la miseria; pues bien, esta sociedad, eminentemente liberal y progresista, que ha iniciado á las sociedades y está en via de poner en práctica, el sublime pensamiento de propagar la instrucción entre las clases desheredadas del pueblo, porque abriga la firme convicción de que solo la instrucción es la base de la felicidad, y que siendo feliz el pueblo lo será nuestra querida patria; esta sociedad, repito, preciso es que aún vacilar se encamine por la senda que la guía á su engrandecimiento.

¡Que por muchos años se celebre este aniversario! ¡Viva la sociedad Obreros de Maestranza! ¡Honor y gloria á sus benéficos fundadores!”

Sentimos no poder insertar los discursos de los demás socios, por no tenerlos á la mano.

Concluido el acto oficial, se sirvió un suculento lunch, compuesto de sandwiches y pastetes, el cual fué rociado con un buen vino.

Tomó la palabra el O. presidente para brindar por el éxito y progreso de la Sociedad, y porque el espíritu de asociación no decaiga

sino que se extienda, y con un legítima acción haga el bien y felicidad de los ciudadanos.

Los Sres. Alvarez y Bristain brindaron también felicitando á la sociedad y congratulándose por pertenecer á ella.

El que esto escribo dijo á su vez lo siguiente:

“Apreciables compañeros: ¡Viva el Programa, que es nuestro lema. ¡Vivan las artes! Felicitó á la sociedad hoy que en el cuarto año de su instalación, y quisiera que esta sala en que celebramos nuestras sesiones, que está decorada durante el día, el 1º de Enero de 1875, se vea convertida en una escuela, que fundada y costeada por nosotros mismos, proporcione educación á nuestros hijos y un auxilio á sus padres. ¡Viva la sociedad Obreros de Maestranza! ¡Viva su actual presidente!”

La sociedad, en masa, aplaudió con entusiasmo esta idea, pidió que la orquesta tocara diurna y demostró con gran regocijo que la aprobaba.

El O. Bristain contestó á este brindis con otro, ofreciendo á nombre de la Sociedad Lancasteriana, y en el caso, que para llevar á buen término tan feliz idea, prometía hacer donación de los primeros libros y las bancas que al efecto se necesitasen.

El O. Florentino Alvarez, dijo que secundando la idea, ofrecía dar el papel y plumas necesarias para la clase de escritura.

El O. Alejandro Emmert, presentó tambien en un brindis la siguiente idea:

“A preciables compañeros: Qué mejor modo de celebrar una sociedad el aniversario de su instalación y recepción de la nueva mesa directiva, que abrir una escuela en la que nuestros hijos puedan adquirir la educación?”

Para este fin propuso que la cuota extraordinaria con que todos contribuimos anualmente, para hacer un convite fraternal el día primero del año, sea invertido en la fundación de la escuela.”

Con grande entusiasmo se aprobó, y el ciudadano presidente, José María Reyes, hizo presente, que las personas que voluntariamente quisieran cuotas para esta noble objeto, puesto que así se lo habían manifestado, lo hicieran desde luego. (Al fin de esta reseña publicamos la lista de las personas que espontáneamente se comprometieron.)

Los Sres. Luis Quaglia y Juan Monro y conmovidos por lo sublime del acto que presenciaban, en sus respectivos brindis replicaron á la sociedad ofreciéndose admitirlos en su seno. Estas postulaciones espontáneas, fueron apoyadas por los OOs. Bristain y Reyes, y la sociedad acordó que se les dispensasen todos los trámites y desde luego quedasen admitidos. Así lo declaró el O. presidente de la sociedad.

Mucho conmovió á ésta el sencillo pero eficiente discurso de un compañero en el demostró que aprobaba la idea que plantea una escuela para los hijos de obreros, á quienes no les sucedería lo que á él, que no sabe leer. Exhortó á los socios al cumplimiento de su ex-

partido obrero, y á asistir con puntualidad á las juntas.

El C. Beristain, es jóven de tan buen carácter y tan simpáticas ideas, en el acto con el dicho ciudadano, anunciando que él pondría el mayor empeño en su enseñanza, para que no se viese por más tiempo privado de ese beneficio.

Las suelas todos, demostraban su alegría y se congratulaban con la fundacion de este nuevo plantel de instrucción, el primero que se estableció á costa de los obreros mexicanos.

La orquesta tocó el himno nacional, las voces entonaron un himno por la instrucción, base de todo progreso, y así concluyó tan solemne acto.

Con gusto recibimos esta reseña para hacer saber al público el resultado obtenido por los Obreros de Nacatzaza, en la noche que celebró su cuarto aniversario de instalación. Sin embargo, no creemos que se ha hecho bastante. Esta sociedad tiene presentada una iniciativa á las demás sociedades mutualistas, para que nombrando cada una sus diputados, ayuden á tan benéfica institución, formen el reglamento que deben regir las escuelas fundadas por las sociedades nombren las comisiones de vigilancia que sean necesarias, y admitan los profesores que sean dignos de ocupar esos elevados puestos. Varias sociedades han secundado ya la iniciativa y nombrado sus diputados. Esperamos que pronto mandarán los suyos las que aún no lo han verificado. No por el hecho de haber secundado la sociedad la apertura de una escuela en su sala de juntas, abandonará la excitación á rigida á las sociedades, ella no quiere predominar; su deseo es que se formen sus plantales, y en el momento que haya el número competente de Ciudadanos Diputados, se someterá gustosa á las decisiones del Congreso de Obreros, para fomentar la instrucción de la niñez.

A propuesta del C. Beristain, se dió por nombre al primer plantel, este significativo título:

"ESPERANZA DEL PORVENIR."

¡Bien por los artesanos del siglo XIX! ¡Por el progreso y gloria á la ilustración!

Vicente S. Reyes.

LISTA de los individuos que se cuotasaron para el sostenimiento del plantel que se titulará: *Esperanza del Porvenir.*

José M. Reyes.....	0 25
Jesús Jimena.....	0 50
Vicente Reyes.....	0 25
Manuel de la Flor.....	0 25
Juan Berthier.....	0 25
Florentino Alvarez, papel y plumas.....	
Manuel Beristain.....	0 25
Narciso Curcio.....	0 25
Bernardo Bera.....	0 25
Jesús Reyes.....	0 25
Juan Murray.....	0 25
Pedro Alvarez.....	0 25
José Artaza.....	0 25
Alejandro Hoffman.....	0 25
Alejandro Emmet.....	0 25

Remigio Espinosa.....	0 25
Angel Zúñiga.....	1 00
Eusebio Rosales.....	0 5
Joaquín Aduva.....	0 25
Pablo Marquina.....	0 25
Jesús Moreno.....	0 12
Tereso Arriaga.....	0 12
Juan Marquina.....	0 50
Triunfal Suarez.....	0 12
Pedro Perez.....	0 12
Jesús Cervantes.....	0 25
Luis Martínez.....	0 12
Juan Lira.....	0 12
Fernando Castañeda.....	0 12
José Adams.....	0 12
Agustín Hidalgo.....	0 25
Sotero Katrada.....	0 12
Angel Solís.....	0 25
Luis G. Quaglia.....	0 25
Manuel Mantorola.....	0 12
Jesús Chelín.....	0 12
Leandro Ortega.....	0 25
Celastino Alfaro.....	0 12

Continua abierta la suscripción. El producto de la cuota extraordinaria puede pasar de unos \$ 175.

LA BLUSA COLOR DE CAFE.

V.

DIOS HABLA SIEMPRE.

El cautivo hace un grande esfuerzo; se levanta, se fija en la nave que viene y queda estático cerca del bordo.

El monstruo marino, aquella aparición desconocida, aquella nueva brújula, aquella nueva imprenta, aquella nueva Biblia, aquel nuevo mundo, AQUEL NUEVO HOMBRE, pasaria, dentro de un instante, á dos varas del buque en que iba el cautivo.

Aquel hombre paladeaba máquinamente, y parecia que procuraba hacer grandes aspiraciones, como si hubiese algo que le impidiera respirar.

¡Igra que el corazón se le subía á la garganta!

¡Oh días de Bolonia! ¡Si pudierais volver!
¡Oh Estrecho de la Mancha! ¡Si los días pasados quisieran tornar!

El monstruo llega; el monstruo se incorpora; el monstruo pasa.

¡Qué acuerdo en el alma del cautivo!
Dios lo saben: el cautivo y el cielo.

Un hombre, cuyos ojos están ufamados, mira al monstruo marino que navega hácia Europa. En efecto, va contra el viento; va contra la corriente; y no lleva remo, ni vela, ni cable, ni palo. ¡Qué fuerza le conduce! ¡Qué soplo le anima! ¡Qué vida le mueve! ¡Qué misterio le ha dado sus alas!

Al pasar el buque misterioso, una bochina grita de este lado: "¿De dónde?"

Y del otro lado grita otra bochina: "De acá."

Entre al timon del buque incomprensible, pagado \$ 5, apareció un hombre con la cabeza destocada; de traje humilde; de aire modesto;

de frente erguida; de mirada extensa, como el mar; de pensamiento grand, como a nosotros que lo conduce: aparece un hombre, un trabajador, un obrero, un pobre mansueto de ayer, un esclavo del día anterior, un rey de hoy, el rey de los reyes de mañana aparece un hombre tranquilo, sereno, firme, humilde como la estatua de la Perseverancia y de la Condución: aquel hombre movió la mano señalando al buque en que iba el cautivo.

Tal vez lo vió atarido y horrorizado sobre la obra muerta. Parece que intentaba decir: "¡Héroe de Bolonia, acuédate... y afíate!"

Aquel hombre llevaba una blusa color de café.

En la papa del buque misterioso, entre dos magníficas matronas dormidas, hay una plancha de metal en que está impreso el nombre del sabio inventor. En lugar de aquel nombre bello delirieron escribir solo estas EL LOCO.

¡Cuán verdad que el cielo castiga sin palo ni piedra!

—¿Cuál es vuestro nombre? preguntó el personaje de Bolonia al desconocido.

—La historia es lo dirá; y el la historia no es lo dice, es lo dirá Dios, contestaba un pobre.

El pobre acertaba: Dios es lo acaba de decir: Dios acaba de hablar.

¡No siempre es ojo; pero Dios habla siempre!

GACETILLA.

UNO DE TANTOS.

El Sr. Echebe, propietario de la casa núm. 9 de la calle de las Inditas, es un hombre único, desvergonzado y sin educación, pues se permite insultar con palabras manjadas y groseras á las esposas de los obreros inquilinos que allí habitan.

Nosotros preguntamos á los propietarios, si tienen derecho para insultar á sus inquilinos.

La fuerza con la fuerza se respaldó; tenedlo presente, hijos del pueblo; tenedlo presente, señores propietarios.

EXCLAMACION.

En punto á elecciones, da risa ver á algunos de los que constantemente han servido para destruir la libertad del sufragio, poneros ahora á predicar, con cierto aire de seriedad, sobre lo que deban hacer los ciudadanos de la capital, en las próximas elecciones de Ayuntamiento.

¡Hasta cuándo dejarán de ser hipócritas, ciertos políticos de profesión! ¡Hasta cuándo escribirán las verdades dramáticas, sin omisión ración á persona ni á partido alguno!

¡Sacerdotes fingidos del liberalismo, dejad de aconsejar al pueblo, que os conoce; excitad más bien á las autoridades para que no hagan las elecciones, conjurándolas á que cambien severamente conforme á la ley, si los poderes decenales que pretenden burlar la independencia de la gente pobre, y confiad en que los ciudadanos, sin necesidad de más señalamientos, obraran como deban. Nuestros colegas filiales

al decir bien ó mal el hombre que se expresa de este modo, acompañando á su dicho la mayor vehemencia.

(Comuna.)

RIDIOLA

Nos pareció la fiesta celebrada el domingo pasado, pues en ella extrañamos á todas las asociaciones de obreros conduciendo sus respectivos estandartes, y toda esa animacion general de nuestro pueblo en las fiestas del trabajo del año pasado.

En las del domingo notamos en el semblante de los obreros mucho disgusto y desaliento á pesar de toda la pompa que se le quiso dar al acto. Por otra parte, que solo los soldados con sus relumbrones y el brillo de sus bayonetas, formaban todo el esplendor y gala de la fiesta, no faltando, por supuesto, el respectivo obsequio de cataratas con que les regalaban sus superiores.

Mucho hay que decir sobre las fiestas de la Paz, de la Industria y del Trabajo del año presente, pero nos reservamos para hacerlo despues.

"AL DIARIO OFICIAL"

No extrañe nuestro apreciable colega de Palacio, le dirijamos la siguiente interpelacion:

¿Es exacto que por órden del Ministerio de Guerra son deportados á Campeche aquellos de los barateros del Mineral del Monte, que considera más influyentes entre sus compañeros de trabajo, el arbitrario Gobernador del Estado "nuestro caso de Hidalgo"?

¿Tiene acaso el Gobierno Supremo noticia de lo que está pasando en el Estado?

Esperamos que con la franqueza necesaria, nos contesteis, caro cofrade.

RESPECTO AL DERECHO INDIVIDUAL

Garantizado el derecho de asociacion por nuestro Código fundamental, los obreros del Mineral del Monte ejerciendo este derecho, se asociaron en número de unos treientos, y al estar reunidos deliberando sobre las bases de arreglo que les proponia la compañía explotadora, las fuerzas del Gobierno del Estado mandadas allí por el demócrata Gobernador, formando un cerco los aprisionaron á todos.

D. APPLETON Y CIA.,
349 Y 551 BROADWAY NUEVA YORK.
EDITORES

DE LAS
OBRAS DE TEXTO

MAS USADAS EN LAS
Escuelas Hispano-Americanas,
ACADAN DE PUBLICAR EN
"NUEVA YORK ILUSTRADA."

ESTE FOLLETO, VERDADERO
Manual pintoresco
De la metrópoli de los Estados Unidos, con
tiene 66 grabados de esmeradísima ejecución
de los
PRINCIPALES EDIFICIOS, PARQUES,
Y demas interesante de dicha ciudad.

AGENCIA GENERAL

DE
ANUNCIOS.

DELANOE HERMANOS Y COMP.

Calle del 5 de Mayo.
BAJOS DEL HOTEL GILLOW.

Propiedad para los anuncios en los calendarios de la casa de la Sra. viuda de Murguía é hijos.

Empresa de anuncios
EN CARTELES
para fijar en cualquier punto de la República

En esta casa se contratan avisos para su publicacion en todos los periódicos de la capital, y tambien para las empresas siguientes:

Estaciones y trenes del ferrocarril de Veracruz.

Estaciones y trenes de las líneas urbanas del Distrito Federal.

INSTRUCCION PRIMARIA Y ARTISTICA

En la escuela para niños, y en los talleres de Imprenta, Encuadernacion y Grabado, fundados por la Asociacion Artístico-Industrial, y situados en el edificio de S. Pedro y S. Pablo, se reciben alumnos y alumnos para su enseñanza.

Dirigirse á la preceptora de la Escuela D^a Marciala Palomares, y á los encargados de los talleres.

TENGA CADA UNO SU IMPRENTA EN SU CASA
PUEDE Y HACERLO

COMPRANDO UNA
Novelty Job Printing Press.

(Máquina para imprimir "Novelty.")

Es de mecanismo tan sencillo, y funciona con tanta perfeccion que la persona mas ignorante del arte, puede fácilmente comprender su modo de funcionar y aprender á dirigirla. Da impresiones tan finas y con tanta rapidez como las que se pueden obtener con presas las mas dispendiosas; dura mas que el oro, y que no es esta nada para composiciones.

Es superior á todas las demás presas en cuanto á sencillez, Durabilidad, Solidez, Comodidad, Eficiencia, Velocidad y Economía.

Con una Pr esa de estas y caracteres á tipa, por valor de unos cuantos pesos, cualquiera puede imprimir Circulares, Tarjetas, Carteles, Facturas, Billetes, y toda clase de Remiendos con gran economia, y con un placer que ningún otro pasatiempo puede proporcionar.

El que suscribe afirma que puede imprimirse en esta prensa tambien como en la mejor entre las que usan los impresores; y para Comerciantes, Boticarios, y todos cuantos hacen por sí mismos sus impresos, no tienen el mal alguno.

Constrúyase de tres tamaños, á saber:

Dimensiones de la plana.	
Presas para 12", 4 por 6 pulgadas. Se Precio, \$15.	
Id. " 8", 6 " 10 " " " 25.	
Id. " 10", 9 " 24 " " " 50.	

Repórtense circulares descriptivas, con certificaciones de excelencia, muestras de impresiones, tanto sencillas como de colores, sacadas en la prensa Novelty, y muestras de Tipos, Bordados, dibujos, mapas, etc. por

Benj. O. Woods, 253 Federal St., Boston, Mass.
y por sus agentes: *Succursales*, No. 545 Broadway, N. Y. Kelly, Howell & Ludwig, 917 Market St., Philadelphia, Pa. A. C. Kolberg, 219 Michigan St., Chicago, Ill.

IMPRENTA

DE LA

SOCIEDAD ARTISTICO-INDUSTRIAL.

ANTIGUO EDIFICIO DEL EX-COLEGIO DE SAN GREGORIO.

En este establecimiento se desempeña toda clase de impresiones, con exactitud, esmero y baratura.

Igualmente se hacen impresiones litográficas y trabajos de encuadernacion y grabado, á precios verdaderamente moderados, supuesto que en estos talleres que están solamente destinados á la enseñanza de señoritas y jóvenes, no hay espíritu de especulacion y solo se trata de cubrir el costo esencial de los trabajos que se encomiendan.